

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2014.

## **El caso de la cooperativa El Correcamino avatares de una trayectoria de vida.**

Bazán, Claudia Iris, Siedl, Alfredo Claudio José, Lado, Gisela  
Carina y Gómez Lugo, Julián.

Cita:

Bazán, Claudia Iris, Siedl, Alfredo Claudio José, Lado, Gisela Carina y  
Gómez Lugo, Julián (2014). *El caso de la cooperativa El Correcamino  
avatares de una trayectoria de vida. VI Congreso Internacional de  
Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de  
Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,  
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/490>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/QsY>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso  
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su  
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:  
<https://www.aacademica.org>.*

# EL CASO DE LA COOPERATIVA EL CORRECAMINO AVATARES DE UNA TRAYECTORIA DE VIDA

Bazán, Claudia Iris; Siedl, Alfredo Claudio José; Lado, Gisela Carina; Gómez Lugo, Julián  
Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía”, de la Programación Científica UBACyT 2011-2014. Su objetivo es identificar las necesidades expresadas por personas y/o grupos que toman parte en las luchas de movimientos socioterritoriales y socioespaciales, las transformaciones que se producen en su subjetividad, así como el análisis de las políticas públicas relacionadas. El diseño de la investigación es un estudio de casos múltiples intencionalmente seleccionados. El método y las principales técnicas son cualitativos. En esta ocasión se analiza la propuesta y las actividades de una cooperativa de promotores ambientales del barrio de Villa Crespo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), El CorreCamino, con énfasis tanto en sus aspectos vinculados con las prácticas de ciudadanía, como también en los cambios subjetivos, identitarios y de las representaciones sociales auto y hetero definidas.

## Palabras clave

Ecología, Psicología, Comunitaria, Cooperativismo

## ABSTRACT

THE CASE OF THE COORECAMINO'S COOPERATIVE. AVATARSE OF A LIFE COURSE

This paper is part of the research project “Struggles for and on the territory: moving boundaries and practices of citizenship”, of Scientific Programming UBACyT 2011-2014. It aims to identify the needs expressed by individuals/groups taking part in the socio-spatial and socio-territorial struggles movements, the transformations that occur in their subjectivity, such as the analysis of public policies related. The research design is a study of multiple cases deliberately selected. The method and the main techniques are qualitative. This time the proposal and the activities of a cooperative of environmental promoters from Villa Crespo neighborhood in Buenos Aires (CABA), El CorreCamino, are analyzed with its emphasis on both aspects related to citizenship practices, as well on subjective changes and self-identity and social representations defined auto and hetero

## Key words

Ecology, Cooperative, Community, Psychology

## Introducción

En el barrio de Palermo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), existe desde hace por lo menos un lustro una cooperativa de promotores ambientales -ex cartoneros- que retira en domicilio, almacena y comercializa residuos sólidos e inorgánicos, evitando el enterramiento indiscriminado, que es el destino que tienen la mayoría de los residuos que se producen en la CABA, ya que el gobierno de la ciudad aún no logra recuperar el material reciclable

de manera eficiente en forma directa, ni contratando empresas privadas o cooperativas.

En palabras de los integrantes de la cooperativa, la tarea que realizan es una actividad de cuidado del medio ambiente, a la que definen como un modo de hacer política, en el sentido amplio del término. Al mismo tiempo, se muestran contrarios a la aceptación de subsidios gubernamentales, pues en su experiencia aceptarlos supone una pérdida de independencia. Por el contrario, se presentan como interlocutores a la comunidad de vecinos y a los interesados en la gestión ambiental.

Esta cooperativa propone un cambio en las prácticas ciudadanas relacionadas con el cuidado medioambiental. Sus integrantes realizan un trabajo diario de recolección, haciendo hincapié en no revolver la basura ni romper bolsas, conscientes de los problemas que esto puede acarrear tanto para quienes hacen este tipo de trabajo, como para los vecinos y el barrio. Practican una tarea educativa que induce a los vecinos a separar la basura en origen y luego pasan a recogerla con un vehículo propio. El objetivo es que en vez de enterrar la basura indiscriminadamente, se comercialice y pueda salir un nuevo producto reciclado, generando empleo y saneamiento ambiental. Como promotores ambientales, garantizan la disposición final de los residuos sólidos y secos, aporte a un medio ambiente más sano (Bazán, C. I.; Ferrari, L.; Lado, G.; Petit, L. y Niz, 2013).

Asimismo, su organización implica un cambio de posición subjetiva de algunos de sus integrantes, un cambio en las representaciones sociales auto y hetero definidas, y también una forma de organización grupal colaborativa y eficiente. Su presidente, que se piensa a sí mismo como *reciclado*, en su pasado se recuerda como *residuo humano*. Esto puede ejemplificarse con la situación que se generó en una de las entrevistas. Cuando uno de los integrantes del equipo de investigación se encontró con él en un bar, le preguntó si había estado ahí con anterioridad, ya que el entrevistador no conocía el lugar. La pregunta tenía la finalidad de abrir un canal de comunicación, pero el titular de la cooperativa respondió: “Sí, lo conozco de afuera, de cuando recogía cosas como cartonero. Viví cosas feas por acá”. Y agregó que prefiere no recordar, aunque también admite que “el pasado todavía existe en mi presente”. En la actualidad, cuando imagina los cambios por hacer, cuando opina sobre temas que conoce -el paco, la violencia, los niños desfavorecidos- y nuevamente desde el lugar de reciclado, dice, “yo tendría que ser presidente”.

Como puede intuirse en los breves extractos que se presentaron en los párrafos anteriores, se trata de un caso de modificación (parcial) de la identidad. Los avatares de la memoria y de la identidad son temas presentes en sus expresiones, aunque pretenda concentrarse en la actividad misma de transformación comunitaria que propone y no en su persona. Ambas fases se unen en una fantasía que el presidente enuncia: “Un escenario de ver mejor a “C”[i], e invitar a los demás a cambiar, a hacer cosas por todos”, destacando permanentemente el lugar privilegiado que ocupa la solidaridad en su proceso de transformación:

“Un día me di cuenta de que si en vez de pegar, sos solidario, hacés

una sonrisa... en vez de pedir, preguntás 'en qué lo puedo ayudar', la gente te trata mejor, te va mejor. Yo dirigí un equipo de fútbol donde todos se mataban y me pusieron a mí y yo andaba a los abrazos con todo el mundo y ese año nos fue bárbaro".

La propuesta de relación con el Estado de la cooperativa o mejor aún de su presidente, no es de pedido de insumos. Cuando evoca el pasado, el presidente de la cooperativa enfatiza que en épocas anteriores, en su deambular como cartonero, fue convocado por punteros políticos y funcionarios a cortar calles, tirar piedras, o fue llevado en camiones a apoyar a algún político de turno. Reclamó con otros sin obtener nada para sí, por lo que desistió de esa vía: "Solo nos ofrecían proyectos de cartoneros", enfatiza. De modo coherente con esta afirmación, cuando en el marco de la entrevista observa desde la ventana del bar a un cartonero, con su uniforme provisto por el gobierno ciudadano, protesta por lo que considera una regimentación que estigmatiza y asimismo no transforma verdaderamente la gestión ambiental, ya que, en sus propias palabras, "el cartonero no deja de tirar del carro y en esas condiciones nunca va a salir de la pobreza. El gobierno lo está condenando, a él, a sus hijos y a sus nietos a seguir arrastrando el carro".

Pese a este rechazo de ayuda gubernamental (que le fue ofrecida), la cooperativa ha ido creciendo. Son una cantidad variable de cooperativistas; no menos de diez, aunque algunos entran y otros salen. Todos fueron cartoneros, pero ahora están cooperativizados y recorren las calles con vehículo propio. Un ejemplo notable de ese crecimiento, es la donación que han recibido por parte de una de las empresas donde recogen materiales, de una camioneta nueva a la que algunos llaman *la bella*, y el presidente, *la llave* (para abrir puertas, por las posibilidades de crecimiento laboral que esta herramienta les ofrece); que se suma a la primera, *la digna*, apócope de *la dignidad*, una camioneta del '60 que les había prestado un vecino y que luego fueron comprando en cómodas cuotas.

La propuesta de la cooperativa, en boca de su presidente, toca puntos sensibles e interesantes respecto de las políticas de gestión del Estado, del lugar que se le otorga a las comunidades como actores sociales, de la noción de inclusión (quién incluye, quién es el activo, cuál es el papel del profesional "psi", entre otros). Por otra parte, en el discurso de "C", se aprecian aspectos que hacen a la identidad, a la memoria, a la capacidad de reparar. Por último, la apelación de la cooperativa de activar a los vecinos los interpela en su condición de ciudadanos y actores sociales. No se trata de *hacer activo* al incluido mediante alguna tecnología experta, sino que, en este caso y tema, el no activo es aquel que tiene su ciudadanía socialmente asegurada. Estas cuestiones que se han discutido teóricamente en la psicología del último cuarto de siglo, son abordadas en esta ponencia.

### Metodología

El diseño de la investigación que sirve de marco, flexible y abierto, es un estudio de casos múltiples (Bonet, Khoury & Robertazzi, 2007; Stake, 1998), intencionalmente seleccionados. Los casos elegidos ponen de manifiesto un entrelazamiento de relaciones sociales asimétricas caracterizadas por intercambios económicos, culturales y políticos, fuertemente desiguales. El método cualitativo -así como las principales técnicas para la elaboración de los datos- es la Investigación Acción Participativa (IAP). Las entrevistas y observaciones son participativas. El trabajo con las fuentes primarias se complementa con el análisis de documentos (página Web de la Cooperativa, notas periodísticas, folletería, etcétera). El análisis es tanto de contenido (Bardin, 1986) como de discurso (Iñiguez Rueda, 2003; Van Dijk, 2005).

### Sociedad cooperativa

Si se define a una cooperativa como una agrupación que se constituye entre productores, vendedores o consumidores, para la utilidad común de los socios, y se ve la propuesta de El CorreCamino, se aprecia que es una "sociedad cooperativa", en tanto combina la viabilidad económica y la responsabilidad social, gracias al diálogo entre las partes implicadas y a la participación autogestiva (Puentes Poyatos y Mozas Moral, 2010). En consonancia con la preocupación por el cuidado del medio ambiente, la responsabilidad social que caracteriza a las cooperativas, promueve satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer las de las generaciones por venir. En ese sentido implica tres dimensiones, responsabilidad económica, social y medioambiental. Las tres dimensiones son particularmente relevantes para el proyecto El CorreCamino, cuya tarea es socio-ambiental, pero a la vez reconoce su compromiso "con el último eslabón de la explotación, los cartoneros" (presidente de la Cooperativa).

Conviene destacar, siguiendo a Puentes Poyatos y Mozas Moral (2010, pp. 86-87), que según la Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutuales, Asociaciones y Fundaciones (2002), las sociedades cooperativas se caracterizan por:

- Fundamentarse en los principios de la solidaridad y en el compromiso de las personas en un proceso de ciudadanía activa.
- Generar empleo de calidad así como una mejor calidad de vida, y proponer un marco adaptado a las nuevas formas de empresa y de trabajo.
- Desempeñar un papel importante en el desarrollo local y la cohesión social.
- Ser socialmente responsable.
- Constituir un factor de democracia.
- Contribuir a la estabilidad y pluralidad de los mercados económicos.

Igualmente, las sociedades cooperativas sostienen ciertos valores que les son intrínsecos: preocupación por los demás, solidaridad, honestidad, responsabilidad, transparencia, ayuda mutua, democracia y equidad, entre otros (Puentes Poyatos y Mozas Moral, 2010).

Pero más allá de los valores que dirigen la acción de las sociedades cooperativas, en palabras de Ulloa (1969), una institución, una organización social, posee un organigrama con una geografía y una ordenación del tiempo y de las responsabilidades; con objetivos a alcanzar y medios racionales para tal fin. Todo regulado por un código y por normas de naturaleza implícita y explícita. Esto último, Basaglia (1981) lo plantea como los objetivos formales, en este caso la recolección de residuos y su reciclado; y los objetivos reales, como la identidad laboral, la pertenencia, la ciudadanía y la construcción de lazo social, entre otros. Es aquí donde esta organización institucional que es El CorreCamino, se destaca por la articulación tanto de los objetivos implícitos como explícitos, del organigrama en su totalidad. Esto queda plasmado en la importancia que le dan al reciclado de materiales y a reciclarse a ellos mismos como sujetos: "lo primero que tenemos que hacer los cartoneros es reciclarnos a nosotros mismos". Otro de los aspectos que enfatiza es la importancia de la inclusión social y que esto abre paso a pensarse como ciudadanos. En este sentido rechazan tanto el asistencialismo como los subsidios a los cooperativistas. Tal rechazo marca la afinidad con un conjunto de grupos y sectores de niveles sociales distintos que comparten idéntico rechazo relativo a los procesos de asistencia a los sectores desventajados. A nuestro entender marca una filiación social que les permite sustraerse de las personas pasivas que solo reciben y no hacen, que esperan y no contribuyen (Bazán, Lado, Petit y Ferrari).

Lo destacable de este proyecto ambicioso es la mutua cooperación entre los integrantes, los vecinos, las personas que se suman a la radio[i], el facebook... con un objetivo superador al de “*la utilidad común de los socios*”; pero coherente con las características y valores que sostienen las asociaciones cooperativas; dando por sabido que todos podemos ser socios de esta sociedad y del medioambiente.

### Los marginados, la anticomunidad, los infraclase

Michel Foucault en su cátedra de “Historia del pensamiento” se ocupó de analizar las determinaciones, las normativas del comportamiento humano moderno. Si bien inicialmente analizó las técnicas de control político del Estado, el ejercicio del poder (en 1978; Cf. Foucault, 2006) centrado en la seguridad del Príncipe, luego se centró en la Población, y posteriormente en cómo los sujetos se controlan a sí mismos (en 1983; Cf. Foucault, 2009). Nikolas Rose ha continuado el análisis de estas técnicas del gobierno de sí, en la línea anglosajona marcada por Dreyfus y Rabinow (la *gubernamentalidad*). Para Rose, los ciudadanos se ajustan a las expectativas institucionalmente valoradas mediante una autoevaluación y formación sistemática (la psicoterapia, las técnicas de cambio corporal, y del moldeamiento del habla y la emoción). Rose considera que las categorías de población, política y sociedad, típicas de la modernidad han sido reemplazadas en la actualidad (post-moderna) por las de individuo, familia y comunidad (Rose, 2012). La psicología, en su opinión, es normativa; una *psicología de la identificación* basada en una ética particularista. Postula una paradoja: el gobierno de las personas se basa en su autonomía. Al mismo tiempo, las subjetividades se regulan según prescripciones determinadas por expertos, cada vez más relacionadas con el control corporal.

Esta nueva praxis reemplaza lo que en el Estado de Bienestar era una política de protección y amplios programas de solidaridad; es decir, la política destinada a la *sociedad*. Siguiendo esta interpretación, las políticas urbanas de vivienda, de gestión de residuos, de educación o salud, deberían transferirse gradualmente a grupos de usuarios a los que se les pide que sean activos, según las nuevas *políticas de la vida* (Rose, 2012). En “¿La muerte de lo social? Reconfiguración del territorio de gobierno”, Rose define a las tácticas de empoderamiento de los sujetos, de (liberales de) derecha e izquierda, como *retóricas de la reacción* que producen en estos colectivos una situación en la que al mismo tiempo en que se *suma poder*, se produce un tipo de lealtad o afiliación limitada. Se trataría entonces del cuidado de su pequeña comunidad, en una nueva forma de comunitarismo. Amitai Etzioni (1999) considera que los individuos se ven comprometidos no con una sociedad abstracta, sino con grupos, con la gente que siente como ellos, que vive en la misma zona, o con los mismos valores. Se trataría de la motivación de afiliación (Mc Clelland, 1970), la lealtad con seres cercanos y no de una relación entre ciudadano y sociedad.

El máximo territorio imaginado es la comunidad: los programas de renovación urbana tratan de empoderar constituyendo comunidades y articulándolas con el aparato político. El lenguaje de la identidad, del grupo, se articula con el Empowerment (Rose, 2007). Por la misma lógica de agrupamiento, de inclusión a partir de la ubicación en una comunidad, existen para el neoliberalismo seres humanos “incapaces para gestionarse como sujetos” (Rose, 2007), los marginados, que son definidos por su anticomunidad. Se trata del campo de la infraclase, de los abyectos, los excluidos. La noción de infraclase señala una distinción cualitativa basada en la no afiliación por consumo y en la no aceptación de responsabilidades por razones psicológicas o incapacidades personales. Rose (2007) postula la aparición de un nuevo territorio para la gestión de grupos

que trabajan en los márgenes, en “espacios salvajes”: grupos de auto-ayuda, proyectos anti-droga, o de “gestión de la miseria y de la desgracia”, siempre asistidos por “expertos en actividad”.

En el caso de la cooperativa estudiada, la experiencia o experticia es aportada por la propia agrupación de recicladores. El día de la entrevista antes mencionada, por ejemplo, el presidente de la Cooperativa El CorreCamino se había presentado previamente en el Servicio de Consultorio Jurídico; Patrocinio Legal, Mediación y Servicio Social Gratuito, dependiente de las Secretaría de Extensión y Académica, Departamento de Práctica Profesional de la Facultad de Derecho, que funciona en Tribunales; para gestionar la usucapión (prescripción adquisitiva que permite adquirir la propiedad de un bien) de un espacio de trabajo y vivienda. Una integrante del equipo de investigación que lo acompañó relató cómo “C” logró pasar de una reticencia inicial, a que el grupo de estudiantes de abogacía que estaba presente, y la propia abogada a cargo del práctico, se interesara por la actividad que realizan y quedaran en ir a la cooperativa esa misma semana. Es decir, es él quien le dice a la gente cuál es el problema (de los residuos) y cómo mejorarlo. Ha construido a partir de su trabajo y de un evidente estudio del tema que le compete, *la capacidad para gestionarse como sujeto* frente a otros que inicialmente podrían no verlo como a alguien que sabe más.

Pero la capacitación más interesante que ha hecho “C” (aunque no lo tematicó como objeto) es la de la retórica de la comunicación (Moscovici, 1986). En una entrevista se mencionó el término retórica, que “C” no conocía; pero preguntó, y al rato ya la manejaba en su discurso. Es notable la capacidad que tiene para incorporar nuevos términos o frases a su discurso, para argumentar, debatir, discutir. La experiencia de los miembros del equipo, con quienes está en interacción permanente, avala esta afirmación. Esta capacidad de aprendizaje, producto según “C” de la necesidad, lo convirtió en un gran comunicador, que tiene la facilidad de *encantar o enamorar* con su discurso a vecinos de la Cooperativa, profesionales universitarios, funcionarios públicos, artistas y colegas cartoneros.

Yo antes no me animaba a hablar. Cuando estás ahí abajo tenés vergüenza, no te la creés. Tratás de esconderte debajo de la gorra, que nadie te vea, porque estás sucio y la gente te mira torcido (...). ¡Yo no hablaba ni loco! La necesidad te obliga a hablar. Pero yo siempre supe lo que quería...; lo que no quería, y así empecé a pensar cómo conseguirlo, porque nadie te va a ayudar si vos no te ayudás primero.

Dentro de la argumentación de “C” aparece la apelación a la relación responsable entre el ciudadano (“C” lo es, y pretende que todos lo sean) y la sociedad. Su idea de comunidad, y su rescate de lo social, no se hallan totalmente en la descripción de Rose. Si bien podría leerse con cierto aire de liberalismo que la iniciativa de la cooperativa es *privada* (de la acción del Estado Benefactor), y postula a un ciudadano activo, sin embargo, su ética no es particularista ni de ghetto: la reivindicación (de política ambiental) es de civilidad social, de sociedad cooperativa. Tampoco se aprecia que el Estado ejerza un control fuerte, ni que hayan intervenido los “poderes laterales” (Foucault, 1986) los de los saberes expertos.

### Discusión

En el caso de la cooperativa El CorreCamino, a partir de la presentación de su presidente, la experticia, la experiencia, invierte parcialmente su sentido. Frente a profesionales (abogados, psicólogos) y al mismo tiempo frente a ciudadanos comunes, el saber proviene del cooperativista. Sin perjuicio de ello, y al mismo tiempo, el presidente se propone formarse en áreas que desconoce, por ejemplo, cómo organizar los balances monetarios que implica la adquisición

de nuevas unidades (una camioneta, alguna máquina). Los cooperativistas se definen como “erguidos, orgullosos y proponedores”; y su presidente dice “yo tendría que ser presidente” (de la Nación), como ya se mencionó previamente. Esta es una agenda de política global, y tal sueño (ser presidente) también marca los límites de la acción de un pequeño grupo, que piensa en el todo, y que hace una parte. Una fantasía, o un fantasma organiza su anhelo; él imagina “un escenario de ver mejor a “C” (se menciona a sí mismo en tercera persona) e invitar a los demás a ser mejores”. Es una reasignación simbólica que refuta la desvalorización de la categoría social de los “infraclase”, y una transformación del trabajo mismo que los cooperativistas realizan. El rechazo de los subsidios del Estado se entiende mejor desde esta clave (además de la nula transparencia en la asignación y el control de las partidas): aceptarlo implica generar una auto-representación vinculada a una subordinación a un poder opaco del cual depender. Este proyecto se basa en una identificación con el mundo del trabajo, en un discurso verosímil y consistente. La “retórica de la comunicación” (Moscovici, 1996) es parte de esta tarea. La cooperativa apela a la sociedad basada en el poder del diálogo y del consenso como factores de innovación. La visión pesimista de Nikolas Rose, que critica a la psicología comunitaria tildándola de promover una “ética particularista” y parcializada no le permite ver cómo desde una reivindicación específica se puede apelar a la sociedad y a la política en su conjunto, desde una posición más cercana a los valores de las sociedades cooperativas: solidaridad, honestidad, responsabilidad, transparencia, ayuda mutua, democracia.

## NOTAS

[i] Se usará indistintamente *presidente de la cooperativa* y “C”, inicial que remite a su nombre.

[ii] “C” produce y conduce un programa radial “La radio también recicla”, [www.radio.libre.org.com](http://www.radio.libre.org.com). (Buenos Aires-Argentina)

## BIBLIOGRAFIA

Basaglia, F. (1981). La criminalización de las necesidades, en *Los crímenes de la Paz*. México. Siglo XXI.

Bazán, C. I.; Lado, G. C.; Petit, L.; Ferrari, L. (2013). Transformaciones y metamorfosis a partir del trabajo: analizando trayectorias de vida. Ponencia presentada en el Congreso de Psicología Social Crítica: Discurso, Materialidad y Política. Organizado por el Departamento de Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona (6 al 8 de Febrero de 2013). Barcelona, España.

Bazán, C. I.; Ferrari, L.; Lado, G.; Petit, L. y Niz, R. (2013). Proyecto Socio-Ambiental Productivo Educativo. Cooperativa El Corre Camino. Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en psicología. XX Jornadas de Investigación. IX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR (del 27 al 30 de Noviembre de 2013). ISSN: 1667-6750. Etzioni, Amitai (1999). La nueva regla de oro: comunidad y moralidad en una sociedad democrática. Buenos Aires: Paidós.

Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: FCE

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: FCE

Foucault, M. (1986 [1978]). *La verdad y las formas jurídicas*. México: Gedisa

Mc Clean, D. (1989). *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Narcea ediciones

Moscovici, S. (1996). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.

Rose, N. (2007). “¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno”. *Revista Argentina de Sociología*, vol 5, num. 8, pp. 111-150. Buenos Aires, Consejo Profesional de Sociología.

Rose, N. (2012). *Políticas de la vida. Retrato de una forma de vida emergente*. La Plata: Unipe.

Ulloa, F. (1969). *Psicología de las instituciones; una aproximación psicoanalítica*, *Revista de Psicoanálisis*, Vol. XXVI, N° 1. Buenos Aires: APA.